

AMEMOS CON GENEROSIDAD ÉL NOS AMÓ PRIMERO

Como las bienaventuranzas del domingo pasado, el texto evangélico de hoy forma parte del Sermón del Llano en San Lucas. Las bienaventuranzas nos recordaban el amor tierno y compasivo de Dios con los últimos de la tierra; hoy Jesús nos llama a reproducir el amor desinteresado del Padre, y marca las diferencias de un amor tan novedoso y radical:

El amor es universal y abarca a todos, hasta a los enemigos, a los que nos odian o nos maltratan.

No es vengativo; responde siempre con el bien.

Es gratuito y generoso: no busca recompensas.

No juzga ni condena: está pronto a perdonar.

Este mensaje rompe todos los esquemas y no encaja en la cultura dominante; es una propuesta absurda para los tiempos que corren. Pero Jesús es lógico en su pensamiento: querer a los que nos quieren, lo hacen todos, incluso los más criminales; así no se proclama el Reino de Dios, ni se motiva cambio alguno en la sociedad. Lo que el Señor propone, supera el sentido común primario y se fundamenta en el impulso más humano del hombre y en el comportamiento de Dios. Jesús razona su insólita propuesta con tres argumentos poderosos:

1. La regla de oro: **“Tratad a los demás como queréis que ellos os traten”**.
2. Dios es bueno y generoso con todos, **también con los malos y desagradecidos**.
3. Accionad vuestra responsabilidad: **“La medida que uséis, la usarán con vosotros”**.

Alguien pensará que esta página es un alegato a favor de la delincuencia. ¡No! Se trata de sorprender al prójimo más allá de lo que este espera o sueña, con el amor sin límite de Jesús.

AGENDA PARROQUIAL

REUNIÓN DEL CARDENAL D. CARLOS OSORO CON LA VIDA CONSAGRADA DE LA VICARÍA VII

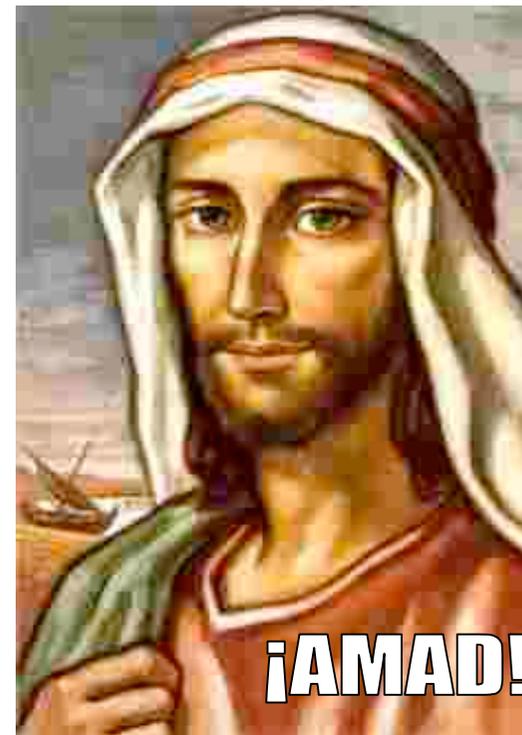
Con motivo de la Visita Pastoral a la Vicaría VII, el Cardenal D. Carlos Osoro se reunirá con todos los religiosos de esta Vicaría el lunes, 25 de febrero, a las 19 horas, en la Casa Provincial de las Hijas de la Caridad (C/ Martínez Campos, nº 18).

CATEQUESIS MARIANA DEL CARDENAL D. CARLOS OSORO PARA LA VICARIA VII

Con ocasión del Año Mariano, el Cardenal D. Carlos Osoro impartirá una Catequesis Mariana en la Parroquia de la Milagrosa, a las 19 horas, del día 5 de marzo de 2019.

COLECTA PARA MANOS UNIDAS

La colecta realizada los días 9 y 10 de febrero y lo recaudado en la Vigilia de Oración y Cena del Hambre obtuvo la cantidad de 5.655 €, que ha sido entregada a Manos Unidas para el proyecto de la India asignado a Vicaría VII.



DOMINGO, 24 DE FEBRERO
Séptimo del Tiempo Ordinario

LECTURAS:

1 Samuel 26,2.7-9.12-13.22-23.

Salmo 102.

2 Corintios 15, 45-49.

Lucas 6, 27-38.

**PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
MISIONEROS REDENTORISTAS
MADRID**



PRIMER LIBRO DE SAMUEL

En aquellos días, Saúl emprendió la bajada al desierto de Zif, llevando tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar a David allí.

David y Abisay llegaron de noche junto a la tropa. Saúl dormía, acostado en el cercado, con la lanza hincada en tierra a la cabecera. Abner y la tropa dormían en torno a él. Abisay dijo a David:

«Dios pone hoy al enemigo en tu mano. Déjame que lo clave de un golpe con la lanza en la tierra. No tendré que repetir».

David respondió: «No acabes con él, pues ¿quién ha extendido su mano contra el ungido del Señor y ha quedado impune?»

David cogió la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl, y se marcharon. Nadie los vio, ni se dio cuenta, ni se despertó. Todos dormían, porque el Señor había hecho caer sobre ellos un sueño profundo.

David cruzó al otro lado y se puso en pie sobre la cima de la montaña, lejos, manteniendo una gran distancia entre ellos, y gritó: «Aquí está la lanza del rey. Venga por ella uno de sus servidores. Y que el Señor pague a cada uno según su justicia y su fidelidad. Él te ha entregado hoy en mi poder, pero yo no he querido extender mi mano contra el ungido del Señor».

SALMO RESPONSORIAL

EL SEÑOR ES COMPASIVO Y MISERICORDIOSO.

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
No nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas.

Como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos.
Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por los que lo temen.

SEGUNDA CORINTIOS

Hermanos: El primer hombre, Adán, se convirtió en ser viviente. El último Adán, en espíritu vivificante. Pero no fue primero lo espiritual, sino primero lo material y después lo espiritual. El primer hombre, que proviene de tierra, es terrenal; el segundo hombre es del cielo.

Como el hombre terrenal, así son los de la tierra; como el celestial, así son los del cielo. Y lo mismo que hemos llevado la imagen del hombre terrenal, llevaremos también la imagen del celestial.

EVANGELIO DE SAN LUCAS

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

«A vosotros los que me escucháis os digo: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian.

Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, no le impidas que tome también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien solo a los que os hacen bien,

¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo. Y si prestáis a aquellos de los que esperarí cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrarse lo.

Por el contrario, amad a vuestros enemigos, hace el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; y se os dará: os verterán una medida generosa colmada, remecida, rebosante, pues con la medida con que midiereis se os medirá a vosotros.

Damos gracias

Dios y Padre nuestro, te damos gracias
porque derrochas compasión
y misericordia con nosotros.

Nos cuesta hacer el bien a quien nos quiere
mal, perdonar a quienes nos ofenden
y olvidar agravios pasados.

Sin embargo, Jesús actuó
con gran comprensión

y nos propuso seguir su ejemplo.

Escucha, Señor los gemidos
de los humillados

y cambia el corazón de los poderosos,
para que sean justos.

y levanta de entre el pueblo
testigos de la no violencia
y el amor solidario.

Ayúdanos, Señor,
a construir un mundo nuevo
que acabe con el rencor,
el odio y la venganza,

y sean el perdón, el diálogo y la paz fraternas quienes tengan la última palabra. Amén

DOMINGO, 24 DE FEBRERO

Séptimo del Tiempo Ordinario

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos, la Eucaristía siempre es expresión y comunicación del amor entrañable de Dios. Jesús quiere que vivamos con sentimientos de perdón, de misericordia, de acogida a todos con generosidad, tal como el buen Padre Dios hace con cada uno de nosotros.

Hoy, el Evangelio nos sitúa ante uno de los textos más radicales de todo el Nuevo Testamento. Se puede colorear y hasta domesticar; pero no podremos evitar la fuerza impactante de estas palabras: **amad a los enemigos, orad por los que os injurian, sed compasivos, no juzguéis, porque la medida que uséis la usarán con vosotros.**

Alegres, celebramos agradecidos la Acción de Gracias.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, Jesús, que eres compasivo con todos y perdonas nuestros errores. **Señor, ten piedad.**
- Tú, Jesús, que nos enseñas a amar y perdonar a los enemigos. **Cristo, ten piedad.**
- Tú, Jesús, que nos invitas a no juzgar para no ser juzgados, a dar, para que se nos dé. **Señor, ten piedad.**

MONICIONES A LAS LECTURAS

El primer libro de Samuel recoge una historia ejemplar: David respeta la vida de su perseguidor el rey Saúl. El gesto de David es signo de la bondad de Dios, que nos perdona siempre. Por difícil que resulte en estos días, la esencia del cristiano es perdonar a los enemigos.

En la primera Carta a los Corintios, Pablo afirma que la resurrección de Jesús es garantía de la nuestra. Pero los cristianos de Corinto preguntan ¿cómo se resucita? Y el apóstol contesta que todos participaremos del espíritu celestial de Cristo Jesús.

En el Evangelio de San Lucas, Jesús nos dirige un mensaje nuevo: amar sin reservas a los enemigos, a los que nos odian, a los que nos injurian; amarlos porque todos somos hijos del Padre celestial, que es compasivo y perdona nuestros propios errores. Dios no nos ha salvado desde la violencia, sino desde el perdón en la cruz y desde la misericordia.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por todos los hombres y mujeres cuyas vidas no están construidas en el amor generoso y maduro, que todo lo excusa y todo lo perdona. Roguemos al Señor.
- Por todos los cristianos, para que con nuestra forma de actuar, con nuestro cariño a los demás, seamos expresión del amor que Dios nos regala. Roguemos al Señor.
- Por las personas rencorosas o vengativas, por las familias enemistadas entre sí, por los pueblos y personas que se odian, para que prevalezca en todos el perdón y la comprensión. Roguemos al Señor.
- Para que los niños y los jóvenes aprendan que la competitividad no es el valor supremo, y que el amor y la misericordia tienen algo que decir en un mundo donde todo se deja a la ley del más fuerte. Roguemos al Señor.
- Para que nadie intente resolver los conflictos por medio de la violencia, la intolerancia y la exclusión. Roguemos al Señor.
- Por las víctimas de la injusticia y del egoísmo de quienes solo se aman a sí mismos y pasan por encima de los más débiles. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, reunidos aquí para celebrar la Eucaristía, para que nuestro comportamiento sea digno del evangelio que proclamamos. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Acoge, Padre, la oración de tu Iglesia y concédenos por tu misericordia lo que te pedimos con fe. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.

MONICIÓN FINAL

Amigos, podemos decir desde el Evangelio de hoy que, para garantizar una convivencia en paz, hace falta comprensión, tolerancia, mucho civismo y grandes dosis de generosidad. Los cristianos lo tenemos fácil, pues San Lucas insinúa todo esto y mucho más.

Terminamos la Eucaristía. Recojamos todos estos sentimientos en el corazón y llevémoslos a nuestros ambientes. Que el Señor nos ayude a realizar ahí fuera cuanto aquí hemos vivido y celebrado.